

ct

Vivos libres o muertos libres

de

Juan Vázquez Corrales

(fragmento)

ACTO ÚNICO

VIDEO CLANDESTINO

Una mujer arrugada, con un matasuegras en la boca acaba de conectar el video con el que ella misma parece grabarse. Sopla.

Hola cabrones.

Hoy es mi cumpleaños.

No, no tiene nada que ver con ningún ciclo.

¿Cuántos años tienes un ciclo? ¡Bah! ni me acuerdo.

CUMPLEAÑOS

Preguntad por eso.

Cambia el matasuegras por un cigarro de liar.

Ya sabéis que estas mierdas no duran mucho... pero hoy no voy a intentar convenceros de nada.

Hoy va a ser la última vez que nos veamos. Y por eso voy a leerlos a Don Pedro Calderón de la Barca hasta que me corten. Un regalo. Os hago un regalo el día de mi cumpleaños. Aunque antes solía ser al revés.

“Sueña el rico en su riqueza, que más cuidados le ofrece; sueña el pobre que padece su miseria y su pobreza;”

El video se corta tras una interferencia.

VIDEO OFICIAL

Unos gráficos sencillos acompañan a una voz natural en sus inflexiones, pero artificial en su tonalidad.

El condominio os da la bienvenida a la formación de nivel uno para estudiantes que aún no han sobrepasado el medio ciclo.

Aunque vuestros progenitores os habrán conectado a los paneles preformativos, conviene hacer un repaso por la historia y razón de ser de El Condominio.

Hace más de diez ciclos se originó en nuestro planeta LA GRAN GUERRA. Un conflicto bélico de proporciones nunca vistas que desembocó en la destrucción de todos los sistemas de civilización del mundo.

Todas las especies animales y vegetales del planeta entraron en conflicto directo con nuestra raza. Y ante la destrucción inminente de la especie más prolifera e inteligente que ha poblado la Tierra, la humanidad se vio forzada a llevar a cabo una medida desesperada: La propagación de un hongo que

destruiría cualquier tipo de vida. Por supuesto, no sin antes, tomar las precauciones pertinentes para asegurar la perpetuación de nuestra especie. La creación en el subsuelo de una base aislada, El Condominio.

Actualmente, la mayoría de las especies vegetales y animales han sido destruidas, pero muchas otras han mutado y son resistentes al hongo. Por eso LA GRAN GUERRA continúa, con nuestros valientes soldados luchando fuera, para recuperar lo que nos fue arrebatado: nuestro planeta. Los soldados que permanecen luchando por nuestra especie, nunca podrán entrar en El Condominio, pero serán recordados como hér...

El video se ve interrumpido por otra interferencia. La emisión finaliza.

Entra Mermelada. Vestida con un mono gris, lo suficientemente ajustado al cuerpo para distinguir su figura, pero sin ser sexualmente llamativo. En su espalda puede verse el número 1985.

Camina con la seguridad que se tiene cuando no se está segura de algo.

Se detiene a una larga distancia de la puerta. Sin dejar de mirarla, saca de su cuello una cadena de la que cuelga una llave.

Entra Fabio a toda prisa. Viste un mono muy similar al de Mermelada, pero con un claro corte masculino. En el suyo el número es 1982. Desde atrás, rodea a Mermelada con los brazos.

MER

Fabio...

FAB

Vengo a despedirme.

MER

Ya.

FAB

No puedo hacer otra cosa.

MER

No. Claro que no.

Silencio

FAB

Te vas.

MER

Sí.

Silencio

FAB

¿Cuánto dura una despedida Mer?

MER

Depende de lo que falte para la campana de control. ¿O te la vas a saltar?

FAB

Falta mucho.

MER

Entonces, depende de lo que falte para la campana de trabajo de cómputo...

FAB

Falta menos, pero falta.

MER

Una despedida dura hasta que uno de los dos dice adiós y se va.

Mermelada intenta liberarse.

FAB

Pues yo creo que debe haber una fórmula matemática para determinarlo. Por ejemplo: una despedida debe durar la mitad del tiempo que vayan a estar sin verse los despidatarios, partido por el tiempo que hace que se conocen, más la edad de ambos, dividido por cien.

MER

(Se da la vuelta)

¡Suéltame, Fabio!

FAB

El resultado puede medirse en apretones de mano, en palabras intercambiadas, en reverencias o en superficie de piel acariciada.

MER

¡Fab, ya está bien!

Mer se revuelve.

FAB

¡Vamos! Ayúdame a calcular nuestra despedida.

Mermelada sigue intentando zafarse.

FAB

Bien. ¿Cuánto tiempo vamos a estar sin vernos...? No lo podemos saber. Pongamos cincuenta años...

Mermelada no responde.

FAB

Veinticinco entre dieciséis...

Mer se mueve con más violencia.

FAB

¿Lo estás calculando?

MER

¿Esta es tu forma de pedirme que no me vaya?

Mermelada utiliza su pierna para poner la zancadilla a Fabio y después le empuja con el peso de su cuerpo. Los dos caen al suelo y Mer se levanta rápido. Fabio permanece en el suelo, completamente inmóvil.

MER

Fab...

Fabio no se mueve.

MER

¿Fabio?

Fabio se levanta sin pronunciar palabra. Descuelga de su cinturón una mascarilla y se la coloca.

MER

¿Estás bien?

Sin contestar, Fabio extrae de un bolsillo de su cinturón un diminuto aparato con pantalla digital. Lo coloca sobre su dedo y conteniendo el mínimo dolor de un pinchazo, exhala.

MER

Lo siento, Fabio.

FAB

(Respira aliviado)

Estoy limpio. He tenido suerte.

Con la mascarilla aún puesta, se sacude el mono.

MER

No quería hacerte daño.

FAB

Pues no lo parece.

Me has tirado al suelo cerca de una zona no controlada.

Mermelada se acerca y da un beso en la mejilla a Fabio.

MER

Que tengas un feliz segundo ciclo, Fabio.

Mermelada se dirige hacia la puerta.

FAB

(Se quita la mascarilla)

¡Mermelada!

MER

Qué.

FAB

Puedes quedarte.

MER

Sí. Y puedo irme.

FAB

Todos podemos. Pero elegimos.

Saca de su cuello una cadena con una llave como la de Mermelada.

MER

Y yo lo he hecho.

FAB

(Como recitando versos de memoria)

La elección nos hace libres. Vivos libres o muertos libres.

MER

Para.

Silencio.

FAB

Al menos sigue el protocolo.

Mermelada asiente no muy convencida.

FAB

(De nuevo, hace uso de su memoria)

Veamos... artículo 3 punto catorce. Si decides desertar, bajo tu responsabilidad, debes notificar el abandono a una persona cercana o del núcleo familiar...

MER

¿Memorizaste los protocolos de acción?

FAB

Debo hacerlo si pretendo aprobar el examen para jefe de control de sector.

MER

No me habías dicho que...

FAB

No pensaba hacerlo hasta aprobar pero...

Silencio.

MER

Hecho.

FAB

¿Hecho?

MER

“Debes notificar el abandono a una persona cercana o del núcleo familiar...” Hecho.

FAB

Ah, claro, yo. Bien... continúo: notificar el abandono a una persona cercana o del núcleo familiar... y seguir el manual de abandono voluntario.

MER

¿Dónde está?

FAB

Debe estar ahí, junto a la puerta.

Señala la caja negra que cuelga de la pared.

MER

¿Esto?

FAB

Sí.

Mermelada abre la caja y un libro menudo cae sobre ella y queda colgando de un cordel. Los dos miran el libro en silencio.

MER

Hacía tanto que no veía uno.

FAB

Debe ser el manual. Durante los primeros ciclos de El Condominio no había energía suficiente para soportes audiovisuales.

MER

Sí, sí. Lo sé.

FAB

Ah, claro. Perdona. Notificaré la necesidad de un panel informativo aquí.

Mermelada ha perdido su nariz entre las hojas del libro.

FAB

¿No lo vas a leer?

MER

Sí. Sí, claro.

(Leyendo)

“Manual de abandono voluntario de El Condominio”. Si ha llegado hasta aquí es posible que sus niveles de autoestima estén por debajo de 2.3 puntos. Aunque usted es completamente libre de marcharse si así lo desea, El Condominio recomienda acudir antes a la oficina de ubicación social de su sector para una reubicación de emergencia que eleve sus puntos de autoestima. Si no es así, y desea marcharse bajo su responsabilidad, le instamos a que siga las siguientes precauciones. Precaución número uno: No abra la puerta en presencia de otro miembro de El Condominio. Podría exponerlo a secuelas irreversibles.

FAB

Desapareceré en cuanto introduzcas tu llave.

MER

Suena como cualquier panel de información. Esto no es un libro...

FAB

Mer...

MER

Precaución número dos: No permita el paso de ningún individuo, objeto, animal o resto humano de la zona no controlada. Podría comprometer la supervivencia de lo que queda de nuestra especie. Precaución número tres: Si la puerta está atascada, y no consigue abrirla, desista y solicite permiso para dirigirse a la puerta de abandono de otro sector. Es posible que esté siendo bloqueada por algún escombros o... cadáver.

(Para de leer súbitamente)

Nunca había visto escrita esta palabra...

FAB

Es un manual muy antiguo.

Silencio.

MER

¿Viste alguno?

FAB

No.

MER

Yo, sí.

FAB

¿Cómo? ¿De fuera?

MER

No.

FAB

No digas tonterías. Hace mucho que los cadáveres no existen aquí dentro.

MER

¿Recuerdas al señor Mara?

FAB

Sí.

MER

¿Recuerdas lo que le pasó?

FAB

Sí. No cumplió el cómputo de horas para el sueño de tercer ciclo y se lo llevaron a inducción geriátrica. Será terrible para él despertar en la nueva era siendo un... arrugado. Por suerte, ya nadie llega a eso. Todos cumplimos.

MER

¿Viste su cápsula de inducción geriátrica?

FAB

No. Tenemos prohibida la entrada a...

MER

¿Y la de alguno de los demás arrugados?

FAB

No.

MER

Porque nunca les indujeron.

FAB

Mer...

MER

Yo los vi. Muertos. No iban a inducción geriátrica, iban a morir.

Vi sus cadáveres.

FAB

¡Deja de decir esas cosas! ¡Nadie muere aquí dentro!

MER

(Con extraña añoranza)

Me colé agachada en una de las camillas.

Estaban secos, con la piel caída y los huesos retorcidos...

FAB

¡Cállate! Ya no hay arrugados. Todos llegamos al sueño inducido prolongado sin una marca en la cara. Todos cumplimos.

MER

Nos matan antes de poder soñar con morir.

FAB

¿Matar? Muerta acabarás si sales ahí fuera.

MER

¿Es que es mejor ir al sueño inducido después del tercer ciclo?

FAB

Al menos tenemos la esperanza de poder despertar cuando todo sea mejor ahí fuera.

Silencio.

MER

Es mi decisión.

FAB

(De nuevo)

La elección nos hace libres. Vivos libres o muertos libres.

MER

¿Y tú? ¿Has elegido?

Un estruendoso golpe, proveniente de la puerta, precipita un silencio necesario.

FAB

¿Has sido tú?

Mermelada niega con la cabeza

FAB

¡Rápido! Ven aquí.

MER

Fabio, no estoy asustada.

Otro sonoro golpe azota la puerta.

Los dos miran la miran completamente paralizados.

MER

Están...

Ahora son tres insistentes golpes los que hacen temblar la puerta.

MER

Voy a abrir.

FAB

No. No puedes.

MER

Tenemos que abrir.

Mermelada se aproxima a la puerta.

FAB

¡No! Va en contra del protocolo de seguridad.

MER

¿Y si es alguien que viene a avisarnos de... algo?. O alguien que ha acabado con la guerra.

FAB

Ningún hombre puede acabar con la guerra.

MER

¿Quién ha hablado de un hombre?

El sonido de una campana les interrumpe.

FAB

Lo siento, Mer. No voy a participar en esto. Me voy. No abras.